

El antes y después de la Operación Margen Protector entre israelíes y palestinos en la Franja de Gaza

Carlos Novoa Shuña

La reciente ofensiva en la Franja de Gaza fue un episodio más del largo conflicto árabe-israelí que data desde mayo de 1948 cuando se creó el Estado hebreo.

Más de 1885 muertos palestinos, en su mayoría civiles inocentes, así como 400 niños, y 64 bajas entre los soldados israelíes explican la crudeza de un conflicto que es político, pero cargado de un alto simbolismo religioso.

La Operación Margen Protector se inició el 8 de julio del 2014 tras el asesinato de tres adolescentes israelíes quienes fueron secuestrados por militantes de Hamas infiltrados en territorio israelí a través de túneles secretos.

La aviación israelí inició una serie de bombardeos contra la Franja de Gaza al identificarse la existencia de una compleja red de túneles construida desde distintos puntos de la franja y cuyo objetivo era llegar a territorio de Israel para secuestrar a sus ciudadanos.

Como era de esperarse y quedó documentado en la operación Plomo Fundido en enero del 2009, los ataques de Israel contra los bastiones de Hamas provocaron la muerte de civiles inocentes en una desproporcionada operación en la cual las Fuerzas Armadas de Israel demostraron su poderío. Este primer punto le genera a Israel un enorme problema de imagen ante la opinión pública mundial porque no tiene cómo justificar la muerte de más de 1800 civiles, con algunos feroces ataques contra escuelas, hospitales o incluso la muerte de tres niños que jugaban en una playa de la Franja de Gaza y fueron alcanzados por un misil israelí.

Israel argumenta que su ofensiva busca acabar con el terrorismo de Hamas que lanza cientos de cohetes artesanales desde la franja sobre territorio israelí. A diferencia del 2009 cuando los denominados cohetes Qassam alcanzaban un máximo de 30 kilómetros, hoy los cohetes lanzados desde Gaza prácticamente pueden atravesar todo el territorio de Israel.

Hamas es el acrónimo del Movimiento de Resistencia Islámica creado en la Franja de Gaza en 1987. Se trata de una agrupación que empezó tejiendo una red de apoyo social a los palestinos llevando alimentos y medicinas dentro de los preceptos de la fe islámica. Es decir, Hamas ocupó el vacío dejado por el gobierno de la Autoridad Palestina, cuyas autoridades estuvieron más involucradas en denuncias por casos de corrupción que en un trabajo conjunto por buscar el desarrollo en los territorios palestinos. Hamas plantea el establecimiento de un Estado panislámico en todo el Medio Oriente lo que supone la destrucción del Estado de Israel.

El último esfuerzo de paz

En 1993 se firmaron los Acuerdos de Oslo, mecanismo mediante el cual se establecía una declaración de pautas y principios que debieron desembocar cinco años más tarde

en la creación de un Estado Palestino y, por ende, el retiro de los israelíes de los territorios ocupados tras su triunfo en la Guerra de los Seis Días en 1967.

El mítico Yasser Arafat, considerado el padre de la nación palestina, volvió después de décadas a la Franja de Gaza y a Cisjordania como un héroe y presidió el flamante gobierno palestino.

Oslo fue el esfuerzo más serio de alcanzar un acuerdo entre israelíes y palestinos. Bajo el auspicio de Estados Unidos, ambas partes iniciaron conversaciones, secretas primero, y solo cuando Arafat decidió reconocer el derecho de Israel a existir como país, el dirigente palestino dejó de ser considerado un terrorista.

Con los acuerdos, los palestinos empezaron a construir las bases de lo que tendría que ser su futura estructura de gobierno. Se creó el parlamento palestino, el cuerpo policial y se les permitió a los árabes controlar algunas zonas dentro de Cisjordania.

El plan de paz se estancaba cuando ambas partes debían tocar aspectos álgidos, como el estatus de Jerusalén, el regreso de los refugiados palestinos y la demarcación definitiva de las fronteras. En esos años —entre 1993 y 2000— la dirigencia palestina no se dio abasto para satisfacer las necesidades de su población y es en ese contexto en el que Hamas empieza a adquirir mayor notoriedad y presencia en los territorios.

Los esfuerzos de los moderados israelíes, agrupados principalmente en el partido Laborista, y palestinos, bajo el mando del oficialista partido Al Fatah, no alcanzaron superar los escollos en las negociaciones finales que tienen como protagonista siempre a Arafat del lado palestino, y al entonces primer ministro israelí Ehud Barak, quienes se encerraron durante quince días en Camp David con el saliente presidente estadounidense Bill Clinton sin llegar a un entendimiento final.

La frustración fue enorme y se generó la segunda Intifada, levantamiento palestino. Decenas de adolescentes y jóvenes palestinos reclutados por Hamas y la Yihad Islámica penetraban en territorio israelí y se suicidaban explotándose en supermercados, estaciones de ómnibus o avenidas concurridas en Jerusalén, Tel Aviv y distintas ciudades del Estado Judío.

El Gobierno de Israel empezó la construcción de muros en toda la frontera con Gaza y Cisjordania y literalmente encerró a los palestinos en una suerte de guettos de los cuales solo pueden salir con permiso de los militares israelíes. La comunidad internacional reaccionó con ácidas críticas y denuncias por la violación del derecho internacional humanitario.

De esa forma, Israel logró controlar los atentados terroristas contra sus ciudadanos, pero se atizó la ira palestina que desencadenó en todo tipo de protestas, mientras el gobierno de Ariel Sharon radicalizaba sus medidas en contra el pueblo palestino.

Con Sharon y sucesivamente con otros líderes del derechista partido Likud, el gobierno de Israel empieza un proceso de derechización. Es decir, la población de Israel, la única democracia en el Medio Oriente, consideraba que un gobierno de derecha presionaba más a los palestinos y, por lo tanto, ofrecía mayor seguridad a los ciudadanos. Ya la

fórmula de negociación y diálogo planteada por la izquierda laborista era obsoleta para mediados de la década del 2,000.

La intestina lucha palestina

En ese contexto de supervivencia palestina es que Hamas enfrentó militarmente al gobierno de Al Fatah, tanto en Gaza como Cisjordania. Finalmente, Al Fatah se impuso en Cisjordania y Hamas dominó la Franja de Gaza, expulsando o liquidando a los miembros del partido gobernante.

Hamas, entonces, se apoderó en 2006 de toda la Franja de Gaza y estableció un gobierno de facto controlado policialmente por sus mercenarios. Gaza no dejaba de ser una prisión rodeada por el control israelí. No obstante, Hamas retó a sus vecinos lanzando indiscriminadamente cohetes que afectan a la población civil de Israel.

Algunas ciudades del sur israelí, como Sderot, Ashkelon, Ashdood y Bersheva son constantemente amenazados por los Qassam que lanza Hamas. Un radar ubicado en un globo suspendido en el cielo de Gaza detecta el lanzamiento de cohetes hacia territorio israelí. Inmediatamente suena la alarma y los habitantes tienen quince segundos para correr hasta los refugios antiaéreos.

Esta situación se radicalizó hacia fines del 2008 y comienzos del 2009 cuando Israel lanzó la operación Plomo Fundido durante veinte días. Tras la llegada del presidente Barack Obama al poder el 20 de enero del 2009 se decretó el cese de hostilidades.

Al igual que ahora, no hay ganadores, solo perdedores en este 2014. Si alguien se ha beneficiado con esta operación Margen Protector es Hamas. Cualquier muerto ya sea israelí o palestino era un triunfo para este grupo terrorista. Primero porque la ofensiva contra los soldados israelíes significaban victorias militares. Segundo porque las imágenes de civiles muertos tras bombardeos israelíes le hacían mucho daño a la imagen del gobierno hebreo y causaban la indignación de la opinión pública mundial.

Sin embargo, la ofensiva aérea y terrestre de Tzhal (nombre con el que se le conoce al ejército israelí) no le hizo un daño significativo a la cúpula ni a la estructura de Hamas.

Finalmente, a la Franja de Gaza le debe esperar un proceso de reconstrucción que debe costar cinco mil millones de dólares. ¿Y Hamas? ¿Y el resto de túneles? Las respuestas deben tener un contenido político que debe ser trabajado desde el Gobierno de Israel con la ayuda diplomática de sus aliados árabes, dado que se ha demostrado que la solución militar contra el terrorismo de Hamas no los aniquila, solo posterga la iniciación de una próxima escalada de violencia.

CITA BIBLIOGRÁFICA DE ESTE ARTÍCULO:

NOVOA SHUÑA, Carlos. “El antes y después de la Operación Margen Protector entre israelíes y palestinos en la Franja de Gaza”, en: Boletín virtual *Panorama Mundial*, Año 6, N° 33, julio-agosto de 2014.

URL:<<http://idei.pucp.edu.pe/panorama-mundial.php>>